



La Mano Solidaria (Cuento Japonés)

Un sabio vivía santamente distribuyendo enseñanzas y consejos a sus discípulos y a todos cuantos acudían a él en busca de ayuda y consuelo.

Un día uno de sus seguidores se presentó en su cabaña lamentándose de que su mujer era muy avariciosa. Había intentado todo para hacerle comprender que la generosidad y la solidaridad eran virtudes muy importantes en la vida. Todo había sido en vano.

Entonces el sabio, después de coger su bastón, salió de su cabaña y fue a visitar a la mujer de su discípulo. Una vez llegó a su casa, sin mediar palabra, cerró su puño y lo colocó delante de la mujer. Ésta quedó asombrada.

- “¿Qué me quieres decir con esto?”, preguntó sorprendida la mujer.
- “Imagina que mi puño fuese siempre así. ¿Cómo lo definirías?”, le preguntó el sabio.
- “Deforme”, respondió ella.



Entonces él abrió la mano totalmente ante la cara de la mujer y dijo:

- “Y ahora imagina que fuese siempre así. ¿Qué dirías?”
- “Que es otro tipo de deformidad”, respondió la mujer cada vez más sorprendida.
- “Si entiendes esto”, concluyó el sabio, “eres una buena mujer y estás en el buen camino, continúa por él”.

Dicho esto el sabio se marchó. Después de aquella visita la mujer ayudó al marido no sólo a ahorrar sino también a distribuir y ayudar a los necesitados.



La enseñanza del cuento es muy sencilla, ¿verdad?

En la vida hay momentos para ahorrar pero también momentos para repartir y ser solidarios con aquellos que nos necesitan.

¿Cómo va tu “Camino Solidario”? ¿Eres de esos que tienen, como la mujer de la historia, la mano atrofiada?

¡¡ SÍ, TÚ/NOSOTROS PODEMOS !!

¡Sí, tú puedes!

